

Informe previo a la cumbre del 8 de octubre de 2021.

Se trata de un informe de 124 páginas.

Consta de una **introducción**: deseo de independencia y de autonomía / una necesaria reconfiguración de las relaciones / el aguijón de los movimientos de la diáspora / los motivos del alzamiento / el re-anclaje de la creación artística / equilibrar de nuevo el terreno.

Siguen **cinco partes**:

- I. Un continente confrontado con el desafío de la durabilidad ecológica y social.
- II. El necesario “pivote” estratégico.
- III. Sociedades abiertas y sistemas cerrados.
- IV. África, Francia, Europa: intentos antiguos y nuevos para reanudar vínculos con África.
- V. Saldar los litigios. [Entre otros...]: La democracia, derechos humanos y medios de existencia / Los francos CFA / Seguridad, estabilidad e intervenciones armadas / Empresas en el corazón del contencioso franco-africano / Endurecimiento de las fronteras / La “condicionalidad” migratoria / Invertir en educación y formación profesional / Las restituciones, una obra inacabada. Termina el informe con **una conclusión**.

Viene después una bibliografía.

En anexo, viene finalmente, la composición del Comité de los *diálogos*, “eminentes figuras africanas y de la diáspora” que tiene como función la de acompañar al proceso y garantizar la independencia.

Por carta de 8 de febrero del 2021, el presidente de la República francesa, Emmanuel Macron, manifestaba su deseo de que la “*Nueva Cumbre África-Francia*”, prevista para el 8 de octubre de 2021 en Montpellier “*marcara la ruptura radical respecto de las 27 cumbres precedentes*”.

El objetivo era que la cumbre sirviera de plataforma de escucha, no sólo de la juventud del continente africano, de “*sus percepciones, sus incomprendimientos eventuales*”, sino también de las diásporas y de “*nuestra juventud que manifiesta su voluntad de implicarse en una nueva definición de los vínculos que nos unen con el continente africano*”

El presidente de la República francesa le confió a Achille Mbembe “*la misión de preparar este intercambio previamente*” mediante un ciclo de encuentros en doce países africanos, así como en el seno de la diáspora africana de Francia.

En la lista de los países de África seleccionados echo en falta a las Guineas, que son tres, en una se habla español, en otra inglés y en la tercera francés siguiendo el trotar de la colonización. Lamento sobre todo la ausencia de la que tiene por capital a Conacri, la Guinea de mi amigo y maestro Tierno Monénembo. También echo en falta la representación del Cuerno de África que conozco por Waberi (*Siega de cráneos*), por Tierno (*El primogénito de los huérfanos*) y por Boubacar Boris Diop (*El libro de la osamenta*). Lástima. Escolástica Mukasonga, en estos encuentros organizados por Achille Mbembe, la “cuota trágica”, el 10 % de aquel tiempo pasado, siniestro y tremebundo, ni siquiera se ha respetado ahora: ruandeses, burundeses, etíopes y demás yibutís se quedan sin voz ni voto. ¡Qué fuerte! ¡Como si no hubiera habido genocidio, el último, el del 94!... ¡Como si no hubiera habido una guerra de Argelia! El informe sobre la opinión de los jóvenes africanos se queda sin la aportación de los argelinos, pero los marroquíes, egipcios, libios ... se quedan también sin poder decir lo que les pasa y lo que sienten. ¡Fuerte! Incomprensible.

65 debates en esos 12 países, 3.600 personas. Me parece a la vez muy incompleto. 3.600 personas vienen siendo una pizca más que los vecinos del barrio de La Perdona de La Orotava. África, según se mire, cuenta con mil trescientos veinte millones de habitantes y digo según se mire porque, entre

ellos, no suelen nunca contarnos a nosotros, los canarios... Incompleto y caro: muchos aviones, muchos vuelos, muchos hoteles... Los criterios de selección de países consultados, de participantes invitados y de los miembros del Comité de los diálogos son los mismos que los del nombramiento del autor del informe: la voluntad del príncipe, la libre designación.

Yo tengo una fórmula alternativa. Más barata y más completa. Achille Mbembe, autor del informe, se viene, en bermudas y playeras, una semana a Gran Canaria. Se alquila un pisito vacacional por cuatro perras en Arguineguín. Ahora sí, el sobre con el resto del dinero previsto para el coste de la operación, se lo trae en el bolsillo, ya explico después para qué.

En el muelle de Arguineguín se está una semana esperando la llegada de las pateras. Muchas no llegan o llegan con cadáveres de hombres jóvenes hinchados de sinsabores, de mujeres y de niños. Muertos. De los vivos, viene gente joven de la que busca Macron para dialogar, de más de 12 países, seguro. Y basta con preguntarles simplemente una cosilla: ¿Por qué se largan ustedes de su país? Y le van a contestar así:

“¿Por qué nos largamos?”

Porque Boko Haram porque Daech porque en nuestros países a veces somos unos muertos potenciales y largarse desde el alba viene a ser entonces la única puerta de salida de la noche la única puerta de supervivencia la única puerta de emergencia de la vida que asesinan entre nosotros por un sí o por un no nos largamos porque estamos dispuestos a aguantar lo peor para lograr lo mejor nos largamos porque estamos ya muerto ahogado mil veces en el Mediterráneo de nuestras vidas tristes cazadas al lazo nuestras vidas lasas de la locura de nuestros reyes que llevan de la correa nuestros destinos y no nos dejan ningún derecho de existencia no nos dejan ninguna elección más que la de largarnos porque tenemos el sentimiento de waka como clandestinos desde el cobertizo desde la misma cuna y nuestras cargas son menos pesadas cuando cogen el agua corre pequeño corre hacia la lluvia corre hacia ella aún ella siempre ella la vida milagro que salva también la vida grito denso de címbalo de sol que golpea la piel golpea golpea la piel la vida en el cielo azul crudo la vida aún ella a veces bella la vida aún y siempre ella con fragancias de jazmín y de lavanda la vida con olores de estrella ajeno la vida que nos engendra nos encanta nos desencanta nos re-encanta nos re-desencanta luego nos ofrece en otro sitio re-engendrnos aún siempre aún siempre aún y siempre en la luz infinita del día que llevamos todas y todos en nosotros y más allá de nosotros nos largamos porque hemos crecido como ortigas y queremos arrancarnos nosotros mismos arrancarnos de todos los mantillos infértiles para nuestros sueños en desbandada asqueados nos largamos porque hemos leído a Kerouac sin duda y somos como Dean y Cody pordioseros celestiales por la ruta de nosotros mismos nos largamos porque la humanidad se ha enjambrado así marchándose de sí misma por sí misma a otro sitio nos largamos porque somos nómadas homeless desde el primer resplandor del mundo nos largamos porque nos quemamos numerosos en el valle de las sombras y en los limbos del tiempo que no transcurre apacible para nosotros cantando siempre la misma cantinela el mismo refrán para las sistas y los hermanos que retumban ¡libertad! ¡libertad! ¡libertad! ¡liberen la libertad! ¡la libertad para todas! ¡la libertad para todos! nos largamos porque la libertad o la muerte nos largamos de nada para llegar a todo nos largamos porque tenemos el sentimiento cruel de estar siempre sentados al fondo de la bodega en las carabelas de la desgracia nos largamos porque los más débiles no pueden entender siempre la razón del más fuerte esperar siempre del más fuerte que les diga les dicte qué hacer cuándo batir el hierro al hermano o en retirada nos largamos porque estamos tocados sufrimos del mal incurable de los ojos abiertos nos largamos porque aquí nada nos wait salvo el cementerio y además no estamos seguros de eso no estamos seguros de volver al estado de polvo dignamente al ritmo al que se dispara o al que se mata por un sí o por un no por un nombre por un nada o por un todo todos los poderes para los presis y sus esbirros sin escrúpulos nos largamos porque hemos sobrevivido demasiado a costa de nuestras reservas y queremos vivir a partir de ahora o morir por haber intentado saber si hay una extremidad del túnel y si hay luz al final de la extremidad del túnel nos largamos porque estamos al límite de todo y que a pesar de todo algo

nos llama aún al otro extremo del planeta nos largamos porque si no giraríamos alrededor de nosotros mismos enredados en nuestras desesperaciones pegajosas nos largamos porque nihilismo abierto nos acecha viejas sombras nos fijan en el lugar nos largamos porque nju kalaba con forma humana atormentan nuestras noches sin sueño nos largamos porque nosotros want love nosotros need love and a little food in our bowl nos largamos porque somos astros constelando la noche de nuestras propias vidas nos largamos porque somos unos Magallanes negros a la conquista de las tierras prometidas en algún sitio de la Tierra nos largamos porque si nosotros no go nosotros die si nosotros go nosotros die entonces nosotros go y qué le vamos a hacer si nosotros die nos largamos porque nuestras life son apuestas desafíos de cada instante nos largamos porque es justo humano esa legítima necesidad de calentar nuestros yo afectivos no podemos estar siempre en frío con nosotros mismos y con nuestro entorno en guerra de trincheras de desesperación nos largamos porque nuestras vidas parecen ser unas partidas de jambo amañadas nos largamos porque nos sentimos tan fatal aquí que nos largamos a buscar allá un remanso de paz nos largamos después de haber pesado los pro y los contra nos largamos porque después de todo tenemos que largarnos para no perder pie y terminar lisiados por el sistema nos largamos porque somos los chicos solos perdidos de los bajo-fondos o de los barrios nuevos de la canción de Oxmo en fin en el fondo para todos es el mismo sufrimiento que atenaza el corazón el vientre y entonces nos largamos porque we can't breathe here no we can't breathe no more nos largamos porque RAP nada que perder nos largamos porque hemos escuchado a Lunatic y que no tenemos tiempo para los lamentos los errores no pertenecen sino a nosotros mismos nos largamos para buscarnos en otro sitio porque no nos encontramos en casa no nos encontramos en ningún otro sitio de hecho entonces nos largamos para abrir las puertas de Soledad y Attica desatar nuestras neurosis curar nuestros anquilosamientos hacerle sudar la gota gorda al determinismo ocupar con dignidad nuestro lugar en el rango de los vivos nos largamos para aguantar un poquito más no mancillar lo que queda de nosotros nos largamos porque no podemos aguantar más sin largarnos nos largamos porque vamos de perro por la vida nos largamos porque queremos creer que en otro lugar se nos desean cosas buenas nos largamos porque oímos a Rodney decirnos que no debemos disculparnos por caminar en el interior de nuestros silencios porque somos el horizonte hacia el cual caminamos..."

"Yaguine y Fodé han muerto.

Intentando cruzar."

Este texto es un extracto de *Las Luces de Ujdá* de otro camerunés, Marc-Alexandre Oho Bambe, el *Capitán*.

Es para llorar. Y ¿por qué venirse forrado de billetes? Para echarles una manita, después de llenar miles de kleenex de mocos y lágrimas. Habrá diálogo, o por lo menos empatía. Cosa que se echa en falta en el informe para uso de Macron y de los invitados a Montpellier.

Entonces, una vez los muertos engullidos por el océano o enterrados en suelo canario y los vivos salvos y comidos, podremos pararnos a considerar las propuestas finales del informe al presidente.

Comprende 13 medidas que se detallan a continuación.

1. Crear el fondo de innovación para la democracia.
2. Edificar la Casa de los mundos africanos y de las diásporas.
3. Arrancar el Programa Campus nómada.
4. Iniciar el foro euro-africano sobre migraciones.
5. Lanzar la "Plataforma" de debates África-Francia.
6. Relanzar la dinámica de restitución y experimentar los museos del mañana.
7. Acompañar a la juventud africana hacia el empleo.
8. Crear una comisión intercontinental sobre transparencia económica.
9. Desarrollar el programa "Start-ups Africa France.
10. Hacer oír la "voz de África" sobre el clima y la biodiversidad.

11. Transformar la ayuda pública al desarrollo.
12. Tejer un nuevo relato entre África y Francia.
13. Fundamentar de nuevo las relaciones con la Europa del siglo 21.

Conclusión del informe.

“Algo nuevo y potente está emergiendo en África. Resulta difícil calificar su naturaleza exacta, y aún más, determinar con precisión la dirección que tomarán las transformaciones en curso. Así como no hemos parado de recordarlo a lo largo de esta contribución, el continente es presa de potentes movimientos de recomposición que modifican duraderamente las reacciones sociales y de poder, los marcos del estado y territoriales, los reajustes económicos y políticos y hasta los sistemas de pensamiento y las relaciones que mantiene con el mundo.

También lo hemos repetido: hay cuestiones que África deberá resolver sola, por sí misma. Y hay otras que comprometen necesariamente a actores próximos, aquellos con los que el continente tiene una historia compartida, y con los que intenta edificar un futuro común. Tal es el caso de Francia y más allá, de Europa.

Las intervenciones militares se desarrollarán dentro de un marco jurídico transparente para sostener las acciones decididas por los propios africanos, en el seno de sus organizaciones regionales, y, sobre todo, en el marco del Consejo de paz y de seguridad de la Unión africana de donde tomarán su legitimidad.

Quedan combates históricos por conducir y sueños comunes por actualizar. Para esta época, el reto no es otro sino el mantenimiento de la habitabilidad de la Tierra tanto para la especie humana como para las demás especies. Es dentro de esa perspectiva donde conviene centrar las llamadas reiteradas del presidente de la República francesa para una nueva fundación de las relaciones entre África Y Francia.”

Visto desde la perspectiva de los miles de africanos llegados y que siguen llegando, en pateras, al muelle de Arguineguín y a otros muelles canarios y a otros muelles, el encuentro de Montpellier no resuelve nada. No sirve para nada. Sobre todo, para los que llegan muertos de pena. No hay nada más urgente, hoy y aquí, que salvar esas vidas. ¿Cómo se puede perder tiempo y dinero en “cumbres”, en el nombre de África, cuando hay miles de cuerpos en el vientre del Atlántico?

Pedro Suárez Martín, traductor.